

Un paseo por el museo

El Museo de "La rosa del azafrán", dedicado a Federico Romero, reúne una rica muestra etnográfica sobre La Solana, con la zarzuela como eje vertebrador

AURELIO MAROTO

El museo dedicado a "La rosa del azafrán" es también una exhibición retrospectiva que retrata el pasado de La Solana desde un prisma múltiple. La obra escrita por Federico Romero se convierte así en el máximo intérprete de una exposición rica que ayuda a conocer mejor el costumbrismo solanero de hace 81 años, exactamente el tiempo transcurrido desde su estreno en Madrid. El director del proyecto, Javier García Alhambra, lo define como "un museo etnográfico cuyo eje vertebrador es la zarzuela". No en vano, cada uno de sus ambientes hace guiños al género lírico.

La nueva galería fue inaugurada el pasado 10 de junio, en presencia de la hija del autor, Maruja Romero. Está dividida en seis áreas temáticas, como seis son los cuadros de "La rosa del azafrán". Asistimos a un paralelismo con el viaje que Federico Romero hizo a La Solana en 1928, cuyo objetivo es que el visitante vea lo que vio el libretista, "queremos que el viajero pasee por La Solana de entonces, conozca sus oficios, su arquitectura y sus costumbres, con algunos retazos actuales".

1. La Solana en su contexto geográfico. El periplo arranca en el vestíbulo del Palacio Don Diego con una reproducción de la foto que publicó ABC sobre aquel primer viaje el 11 de noviembre de 1928. El patio se ha rodeado de vinilos con panorámicas tomadas desde la torre por el fotógrafo Manuel Ruiz Toribio, "para que el visitante emplace a La Solana en La Mancha baja". También se reproduce la imagen de la quincuagésima representación, cedida por la familia Almarcha, "es un homenaje a la delegación solanera que asistió a aquella escenificación". Se mantiene la galera, que según la tradición transportó a Romero, Shaw y Guerrero hasta La Solana.

2. El tejido urbano. En la primera planta nos encontramos el grueso del museo. La galería de entrada es el segundo cuadro, cuyo perímetro exhibe el tejido urbano de La Solana a modo de calle. Hay ventanas, rejas, cortinas, tapias, casas solariegas, y algunos edificios emblemáticos. Básicamente, es un análisis morfológico del plano de La Solana, del centro a las afueras, con textos explicativos que



Arriba, vinilo del día del estreno en el Teatro Calderón; en el centro, así era el despacho de Federico Romero; sobre estas líneas, la trilla, la paja y una media fanega.

ilumina sobre el tipo de construcción típico de La Mancha. Se añade la escena de "La escalera" y fotos de manchegos cedidas por la Agrupación Folklórica "Rosa del Azafrán".

3. El despacho de Federico Romero. La tercera zona temática recrea el despacho de Federico Romero. Su fidelidad, según Javier García Alhambra, es total. "Son elementos originales traídos de su domicilio"

(vivía en la calle Españoleta, en Madrid). Se puede ver su mesa de trabajo, sus gafas, su máquina de escribir, el sillón donde se sentaba, su estantería, sus libros, y hasta su mechero. Sin duda, se trata de uno de los contenidos de mayor valor del museo. También se puede disfrutar de un audiovisual con la última entrevista que el libretista concedió en vida para Radio Juventud de Madrid, realizada por su sobrino-